



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

ABRIL DEL 2024

DEL CREYENTE

“¡Lo mejor que
puedo hacer por este
país es entregarle el
cuidado de esta nación
a Jesucristo de Nazaret,
y creer que Él hará
algo al respecto!”

UNA NACIÓN NACIDA DE NUEVO

POR KENNETH COPELAND

P.4

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



¡Por favor, deja que termine!

No hace mucho estaba manteniendo una conversación con uno de mis hijos cuando, mientras me explicaba algo muy importante, lo interrumpí de repente para darle mi opinión. Inmediatamente, me respondió diciendo: “Pero no me has dejado terminar.” Ligeramente ofendido, pero sobre todo avergonzado, me disculpé rápidamente y le insté a que continuara con su reflexión.

Pero el pensamiento de lo que acababa de acontecer no terminó ahí. De hecho, permaneció el tiempo suficiente para que pensara realmente en lo que acababa de ocurrir y examinara mis acciones. No sólo había actuado groseramente al interrumpir el esfuerzo de mi hijo por compartir algo que obviamente era muy importante para él, sino que le había faltado al respeto en el proceso. En esencia, le había dejado entrever que dar mi opinión era más importante que escuchar lo que tenía que decir.

Cuanto más lo pensaba, más me daba cuenta de que no era la primera vez. La verdad es que era más bien un hábito que no había reconocido que tenía... hasta ahora. En retrospectiva, era bastante habitual que cortara a la gente a mitad de la frase para ofrecer mi “experto” consejo, incluso cuando no me lo estuvieran pidiendo.

Para ser honesto, incluso descubrí que había sido culpable de actuar de la misma manera con Dios.

¿Cuántas veces, me preguntaba, *me he dirigido a Dios en oración y le he expuesto mi caso, sólo para interrumpirle con mis réplicas no solicitadas mientras Él trataba de responderme?*

¿Qué estoy demostrando al interrumpir los pensamientos de alguien para ofrecer mi opinión antes de que me la pidan? ¿Que soy inteligente y tengo todas las respuestas? No. En realidad, estoy demostrando que carezco de sabiduría, que soy irrespetuoso y que soy bastante bueno cuando se trata de ser grosero.

Proverbios 18:13, El Mensaje, lo respalda. Dice: «Contestar antes de escuchar es estúpido y grosero». La Traducción de las Buenas Nuevas dice: «Escucha antes de responder. Si no lo haces, estás siendo estúpido e insultante».

Esta no es una interrupción. Es una disculpa a Dios, a mi hijo y a cualquier otra persona que pueda haber ofendido inadvertidamente.

Lección aprendida.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



VOL. 52 : No. 4 : Impresa desde el 1973

ABRIL



4
Una nación nacida de nuevo
por Kenneth Copeland

12
Una vida diferente
por Melanie Henry

18
Es hora de apropiarnos
por Happy Caldwell

21
Arrestando la ansiedad
por Annette Capps

26
Parado en tu sueño
por Gloria Copeland



21



12

“Conecté con unos pentecostales que consiguieron que me bautizaran en el Espíritu Santo y hablara en lenguas. Aun así, nada era tan emocionante para mí como aprender a vivir por fe en la Palabra de Dios.”

—Roxanne Alexander

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Henry
Gina Lynnes Corretores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



UNA NACIÓN *nacida de nuevo*



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

No importa el desorden causado por la política; Dios puede solucionarlo.
Mateo 19:26

2

Dios simplemente necesita que nosotros oremos y creamos que lo hará.
2 Crónicas 7:14

3

Cuando no sabes exactamente cómo orar, ora en lenguas.
Romanos 8:26

4

Después de orar en lenguas, pídele a Dios la interpretación, esperando que te de nueva revelación acerca de la nación.
1 Corintios 14:13-14

5

No hay límite para lo que Dios puede hacer en este país a través de la gente de fe.
Marcos 9:23

Hace algunos años, estaba orando por este país y el SEÑOR me hizo una pregunta: *¿Crees que George Washington, John Adams y Benjamin Franklin tenían idea alguna de cómo lucirían los Estados Unidos de América?*

La respuesta era obvia. ¡No lo sabían! Jamás había existido algo parecido. No podrían haberlo sabido.

Kenneth, en este momento, tú estás en la misma situación, me dijo el SEÑOR. Estoy haciendo que los Estados Unidos nazcan de nuevo, y tú no tienes idea de cómo lucirá cuando termine, porque jamás has visto algo similar.

Durante los años que han pasado desde que el SEÑOR me dijo esas palabras, he buscado descubrir qué está haciendo Él con esta nación. He escuchado más activamente lo que el Espíritu Santo está diciendo, y le pedido que me muestre lo que está sucediendo—no en lo natural, sino en la perspectiva de Dios.

Como resultado, he visto cosas en momentos de oración que absolutamente me han



emocionado. He visto esta nación llegar a un lugar en el que cumplirá el plan original de Dios. He visto en el Espíritu inundaciones con un derramamiento del evangelio de Jesucristo tan maravilloso que afectará a todas las naciones sobre la Tierra.

He visto a todas las razas de gente alabando juntas, mostrándole al mundo cómo luce el racismo derrotado. He visto al Cuerpo de Cristo unirse como uno—tal como Jesús oró en Juan 17.

“Hermano Copeland, eso suena maravilloso”, podrías decir, “sin embargo, también suena un poco irrealista. Los



“

LO QUE ESTÁ SIENDO
JUZGADO ES EL
SISTEMA BABILÓNICO
SOCIALISTA.
ES UN ENGAÑO
DEMONIACO LO QUE
ESTÁ ENFERMANDO A
ESTE PAÍS, Y **DIOS EN
SU MISERICORDIA LO
ESTÁ CAMBIANDO.**

”

partidos políticos en esta nación están a punto de ahorcarse mutuamente y hay protestas en todas partes; América parece estar ahora más dividida que nunca. Al ritmo que vamos, me pregunto si estamos experimentado el juicio de Dios y estamos a punto de hundirnos.”

¡No, esta nación no se está hundiendo! No está siendo juzgada por Dios. Lo que está siendo juzgado es el sistema Babilónico socialista que nos ha estado atacando por ya más de 115 años. Ese sistema no es la forma de gobierno que nuestros fundadores, inspirados por Dios, pusieron en marcha. Es un engaño demoniaco que ha enfermado a este país y Dios, en Su misericordia, lo está cambiando.

Por esa razón todo está tan agitado. Este país está siendo operado. Está pasando una cirugía muy seria, y lo que necesita de nuestra parte, como creyentes, no es un montón de miedo y preocupación. Necesita que nos unamos al plan de Dios, agreguemos nuestra fe a lo que Él está haciendo y asistamos en el proceso de sanidad que está sucediendo ahora mismo.

Tú puedes ser parte de tal proceso. Como creyente, puedes usar la misma fe que Dios te dio cuando naciste de nuevo para ayudar a traer el cumplimiento del gran plan de Dios para los EE.UU. Puedes usar tu fe para cambiar no solamente tu vida, sino a tu familia, tu comunidad, tu estado y sí, aun tu nación.

No me importan cuantas tonterías hayan hecho los políticos. No me importan cuantos líos hayan ocasionado; Dios puede solucionarlo todo. Si lo dudas, imira la Biblia! No solamente dice que: «para Dios todo es posible» y «Para quien cree, todo es posible» (Mateo 19:26, Marcos 9:23), sino que además claramente declara que nosotros podemos creer por lo imposible en lo que concierne a este país.

Como Dios lo dijo en 2 Crónicas 7:14: «Si mi pueblo, sobre el cual se invoca mi nombre, se humilla y ora, y busca mi rostro, y se aparta de sus malos caminos, yo lo escucharé desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra».

Apaga las malas noticias y sintetiza las buenas

El problema ha sido que, en los últimos años, no muchas personas le han creído verdaderamente a Dios por la sanidad de los Estados Unidos. Muchos cristianos han estado orando que suceda, pero no lo han estado haciendo en fe.

¿Cómo puedes saber si has estado orando en fe o no?

La fe llama las cosas que no son como si fueran. La fe se aferra a la PALABRA de Dios y se rehúsa a moverse ante la evidencia que dice lo contrario. La fe no se sienta a la hora de la cena a despotricar por las noticias vespertinas. No se enoja y dice cosas como: “No sé cómo va a terminar todo esto. Esos testarudos en Washington van a arruinar este país.”

No; si las noticias comienzan a molestar o incomodar, la fe las apaga. Eso fue lo que el SEÑOR me dijo tiempo atrás. Tenía un TV prendido y me estaba irritando, juzgando a todo el mundo, desde los políticos hasta los reporteros, y Él me dijo: *Kenneth, no puedes confiar en los noticieros; deja de mirarlos.*

Le dije: “Sí Señor, amén” y le obedecí. Apagué las malas noticias y prendí las buenas noticias. Volví a la fe y al amor, le entregué el cuidado de esta nación al SEÑOR y empecé a regocijarme en Él.

“Hermano Copeland: ¿cómo puede regocijarse cuando hay tantos problemas y conmoción en el país? ¿No le preocupa?”

No, no me preocupa.

Solía hacerlo. Solía preocuparme muchísimo, pero ya no. Mejor obedezco la PALABRA. Estoy actuando en el mandamiento de 1 Pedro 5:6-7, que dice: «Por lo tanto, muestren humildad bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo. Descarguen en él todas sus angustias [todas sus ansiedades, preocupaciones y lo que les concierne de una vez por todas], porque Él tiene cuidado de ustedes» (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

¡Entregarle el cuidado de esta nación a Jesucristo de Nazareth, y creer que Él hará algo al respecto, es la cosa más responsable que podemos hacer por este país! No solamente me alinea con la voluntad de Dios, sino que trae exaltación—y los EE.UU. la necesitan. Este país necesita ser exaltado por la mano de Dios.

¡Por supuesto, no estoy diciendo que debemos darnos por vencidos en orar por esta nación! A pesar de que no estoy cargando el cuidado de ella, todavía oro por el país todos los días—la mayoría de las veces en lenguas.

¿Por qué oro en lenguas?

Porque no sé exactamente cómo orar. Mi conocimiento natural es limitado. Cuando oro en lenguas, me elevo sobre esas limitaciones. El Espíritu Santo toma control conmigo y ora «de acuerdo y en armonía con Su voluntad» (Romanos 8:27, *AMPC*).

Cada vez que oro en lenguas por este país, sé que he orado la oración perfecta. Así que, cuando termino, me aseguro de liberar mi fe. Digo: “Gracias Padre, creo que recibo.”

También le pido siempre al SEÑOR que continúe iluminando mi mente al darme la interpretación de lo que he orado

(1 Corintios 14:13). Y, tal como Jesús dijo: «Porque todo aquel que pide, recibe, y el que busca, encuentra» (Mateo 7:8), cada vez que busco el rostro de Dios, espero recibir alguna revelación acerca de esta nación—y siempre lo hago. ¡Así es como descubrí que Dios tenía un plan para que esta nación naciera de nuevo!

Las oraciones que marcan la diferencia

“Sí hermano Copeland, pero usted es un profeta. Yo no.”

Eso no importa. No necesitas ser un profeta para recibir revelación de parte de Dios. Puedes recibirla solo porque eres un creyente. Puedes recibirla porque tienes el Espíritu Santo viviendo en tu interior, y Él ha sido enviado por Jesús y «les enseñará todas las cosas» y «los guiará a toda la verdad» (1 Juan 14:26,16:13).

¡Puedes recibir cualquier cosa de parte de Dios si oras en leguas lo suficiente! Él te dará toda clase de revelaciones maravillosas. Solamente necesitas posicionarte para recibirlas orando en el espíritu, escuchando la voz del SEÑOR y liberando tu fe.

Como ya lo he dicho, ¡las oraciones de fe son lo que esta nación necesita ahora mismo! Necesita a cristianos de oración seguros que creen la PALABRA de Dios, que estén libres de contienda y que caminen en amor. Necesita de intercesores que tengan su mente clara y en sintonía con la voz de Dios para que cuando le Espíritu Santo los llame y les diga: “¡necesito que ores ahora mismo!”, sean rápidos para escuchar y responder.

¿Cuánta diferencia pueden hacer las oraciones de estos creyentes?

¡Toda la diferencia del mundo!

Abraham lo comprobó en el Antiguo Testamento. Cuando descubrió de parte de Dios que la ciudad de Sodoma iba a ser destruida por causa de su pecado, él intercedió. Le pidió a Dios que la perdonara por amor a 50 justos. El SEÑOR estuvo de acuerdo y le dijo: “El Señor respondió: «Si dentro de la ciudad de Sodoma encuentro a cincuenta justos, por ellos perdonaré a todos los que estén allí.» Abraham replicó y dijo... Pero tal vez falten cinco justos para completar los cincuenta; ¿por faltar esos cinco destruirás toda la ciudad? Y el Señor dijo:



¡Ven y súmate!

2024
eventos

Convención de Creyentes del Suroeste

29 de julio - 3 de agosto
Fort Worth, Texas

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

Para información actualizada sobre eventos, visita:
ES.KCM.ORG/EVENTOS

“No necesitas ser un científico
espacial... para traer la sabiduría
de Dios a la situación y

SER UNA FUERZA POSITIVA PARA ESTA NACIÓN.”

«No la destruiré, si encuentro sólo cuarenta y cinco.» Abraham volvió a hablarle, y dijo: «Tal vez sólo se hallen cuarenta...» Y el Señor respondió: «Aun por esos cuarenta no lo haré.» (Génesis 18:26-29).

Abraham continuó intercediendo y manteniéndose delante de Dios en su autoridad de pacto hasta que Dios eventualmente estuvo de acuerdo que salvaría la ciudad completa si entraba 10 justos allí. Piénsalo: 10 personas justas y piadosas podrían haber cambiado el destino de ese lugar.

¡Ciertamente en los EE.UU. hay muchas más que 10 personas justas!

Hay miles, aun millones de creyentes viviendo en esta nación. Existen iglesias a través de este país llenas de gente nacida de nuevo y Jesús nos dijo a cada uno de nosotros: «Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá». (Mateo 18:19).

¡No es de extrañar que Dios haya dicho que esta nación está en proceso de nacer de nuevo! Él no solamente tiene un Cuerpo de creyentes nacidos de nuevo poniéndose de acuerdo en oración para que suceda; él tiene un grupo de personas como tú y

yo que están dispuestos a formar parte. Él tiene un grupo de creyentes de la PALABRA que crece sin cesar, cristianos que hablan en lenguas, buscando maneras de ser una BENDICIÓN—en sus barrios, comunidades y lugares de trabajo.

¡No existe límite para lo que Dios puede hacer a través de estas personas!

Por ejemplo: ahora mismo estoy pensando en lo que Dios hizo hace varios años a través de Clyde McGee, un buen amigo de nuestra familia. Clyde trabajó para una compañía aeroespacial a comienzos de los años 60, desarrollando tecnología para el gobierno. Su trabajo consistía en ayudar a descubrir cómo construir comunicaciones satelitales, ubicándolas en el espacio a una distancia de 40.000 kilómetros de la Tierra, y mantenerlas estacionales en su lugar.

En ese momento, ningún hombre sabía cómo hacerlo. Pero Dios sí sabía... y Clyde no solamente conocía a Dios, sino que sabía cómo conectarse con Su sabiduría orando en el Espíritu Santo. Una y otra vez Clyde volvía a su casa del trabajo y le decía a su esposa: “BUENO, querida, el proyecto se estancó de nuevo. Necesitamos orar.”

Él no le comentaba los detalles porque el



programa era secreto. Así que solamente oraban en el espíritu, creyendo que recibían. Con el tiempo, Clyde recibía la respuesta. “¡Eso es!” A continuación, volvía al trabajo e implementaba la solución al problema.”

Los miembros del equipo de Clyde pensaban que era el hombre más inteligente que existía. Con el paso del tiempo fue reconocido como el padre del satélite. Sin embargo, era el Dios al que le hablaba quién era el más inteligente que haya vivido alguna vez. ¡Dios lo sabe todo! El conoce las respuestas a todos los problemas, en cualquier lugar. Él lo sabe todo, desde cómo cocinar... hasta cómo cambiar un negocio que está hundiéndose... o cómo arreglar el embrague de un Dodge 47.

Lo mejor de todo es que Dios sabe cómo comunicarte su infinito conocimiento a ti. Solamente necesita que le des un poco de fe para trabajar. Necesita que dejes de preocuparte y que digas: *No sé cómo*, y que empieces a orar en lenguas y a creer que recibes.

No necesitas ser un científico espacial como Clyde McGee para traer la sabiduría de Dios a la situación y ser una fuerza positiva para esta nación. ¡Tú tienes la mente de Cristo en tu interior! Tienes el almacenamiento de información más gigantesco y magnífico que existe, a tu disposición las 24 horas del día.

¿Qué estás haciendo malgastando el tiempo, quejándote en lo natural acerca de los políticos y todos los problemas que están causando? Asciende al ámbito de lo sobrenatural donde, como creyente nacido de nuevo, has sido creado para vivir.

Haz en el espíritu lo que yo hago como piloto cuando entro a la cabina de un avión. Calienta tus motores espirituales y ora en otras lenguas, elevando progresivamente el poder hasta que despegues por encima del ámbito de la carne y de la mente carnal. Deja atrás las tierras bajas de lo natural y vuela hacia el lugar donde puedas ver las cosas desde la perspectiva de Dios.

Te puedo garantizar que te gustará lo que verás desde allí arriba. En vez de ver esta nación en un estado de conmoción, verás que esta tierra está siendo sanada. ¡Verás a una nación que verdaderamente está naciendo de nuevo! ⑦

por Terri Copeland Pearsons

LAS ORACIONES

PODEROSAS COMIENZAN CON EL

POSICIONAMIENTO



*Imagínate
levantándote
temprano
una mañana
para escapar
a tu lugar de
oración.*

Te levantas de la cama, te abres camino a través de la oscuridad y te acomodas lentamente en ese lugar familiar donde te “encuentras con Dios” por unos momentos tranquilos antes de que salga el sol.

Esta mañana, sin embargo, no es lo mismo.

Giras suavemente el picaporte, como lo has hecho tantas veces antes, y abres la puerta para disfrutar un momento de intimidad con Él. Pero, esta vez, te encuentras con una voz explosiva que impacta tu rostro.

Cuando finalmente recuperas el sentido, esa misma voz, que suena como las aguas de un río poderoso y vertiginoso, te ordena: “¡Sube!”

¿Sube? ¿A dónde? pregunta tu mente.

De repente, te vuelves a sacudir. Relámpagos como intensas antorchas y destellos llenan el aire, seguidos de truenos y retumbos persistentes. Las visiones de hombres reales con coronas doradas y criaturas de la ciencia ficción hacen que parpadees para determinar si todo esto es real.

Pero sabes que es real en el momento en que tus ojos se fijan en la figura central, como lo describe el apóstol Juan:

Vestido con una túnica que le llegaba a los pies y con una faja de oro alrededor de su pecho. Su cabeza y Su cabello eran blancos como la lana blanca, [tan blanca] como la nieve, y Sus ojos [brillaban] como una llama de fuego. Sus pies brillaban como bronce bruñido (brillante), como se refina en un horno... Y de Su boca salió una espada afilada de dos filos, y Su rostro era como el sol brillando a plena potencia del mediodía. (Apocalipsis 1:13-16, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Así es. Es Jesús, y está de pie justo en medio de tu lugar de oración.

¿Es un sueño? ¿Tal vez una visión?

No exactamente. Lee Apocalipsis 4.

Es simplemente un “día normal” en el salón del trono de Dios.

Toma tu lugar de autoridad

Imagina tener una experiencia tan dinámica como esta cada vez que abres la puerta de tu lugar de oración. ¡Piensa todo lo que revolucionaría, no solo relacionado a tu tiempo de oración, sino especialmente los resultados que la seguirían! Reconocer tu lugar de autoridad, y tomarlo, marca una gran diferencia cuando se trata de orar.

Efesios 2:6 define ese lugar de autoridad como: «Y [Dios] nos levantó junto con [Jesús] y nos hizo sentarnos juntos [dándonos *un asiento con Él*] en la esfera celestial [en virtud de nuestro ser] en Cristo Jesús (el Mesías, el Ungido).»

Dios nos ha dado un asiento real, o un lugar de autoridad, en Él. Y no es solo un lugar para que nos sentemos, y así evitemos estar de pie. No; es una posición de autoridad y dominio desde la cual debemos gobernar.

A menudo escuchamos acerca de alguien que tiene un “puesto” en una junta directiva. Decimos que esa persona tiene un asiento en la junta directiva. Podría ser para un colegio, una corporación o tal vez una iglesia.

“
**Algunos
creyentes
piensan que
toman su
lugar más alto
de autoridad
en la oración
cuando
marchan en
sus lugares
de oración,
pisotean y
le gritan al
diablo.**
”



Terri Copeland
Pearsons, la hija mayor
de Kenneth Copeland,
es Jefa de Visión de
los Ministerios Kenneth
Copeland y Presidente
del Instituto Bíblico
Kenneth Copeland
Bible College®. Junto
a su esposo, George
Pearsons, pastorean
la Iglesia Internacional
Eagle Mountain en los
predios de KCM,
Fort Worth.

Lo mismo se aplica a los legisladores estatales y federales. En los Estados Unidos decimos que tienen un asiento o puesto en la Cámara o un asiento en el Senado. Es una posición o lugar de autoridad desde la cual los funcionarios elegidos ejercen su autoridad delegada.

No es diferente para nosotros los creyentes. De hecho, tenemos un asiento o puesto de autoridad aún mayor porque Jesús está sentado a la diestra del Padre, en el asiento de toda autoridad, y nosotros estamos sentados con Él.

Antes de abandonar esta Tierra, Jesús les dijo a Sus discípulos: «Toda autoridad (todo poder de gobierno) me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones.» (Mateo 28:18-19). En otras palabras, toda esa autoridad y poder para gobernar se invistió en Jesús. Luego, Él nos la entregó, lo cual era el plan de Dios desde el principio.

Es más, cuando Adán caminó por la Tierra, su autoridad dada por Dios solo comprendía este reino terrenal. Y sólo la ejerció por un corto periodo de tiempo antes de entregársela al diablo al desobedecer, rebelándose así contra Dios.

Pero, cuando Jesús entró en escena y pagó el precio para recuperar esa autoridad, no solo recuperó la autoridad de Adán sobre el reino terrenal, sino que también fue al fondo del infierno y se apoderó de la autoridad sobre ese reino.

Antes de terminar, Jesús recuperó la autoridad sobre los cielos, la tierra y el infierno. Después nos dio poder con esa misma autoridad, la cual debemos ejercer bajo Su dirección.

Exprimiendo el temor

Entonces, ¿cómo ejercemos esta asombrosa autoridad para gobernar en el cielo y en la Tierra, especialmente en la oración?

Como todo en el reino de Dios, lo hacemos por medio de la fe.

Algunos creyentes piensan que toman su lugar más alto de autoridad en la oración cuando marchan en sus lugares de oración, pisotean y le gritan al diablo:

“¡Tomo autoridad sobre ti, espíritu maligno!” Ciertamente, la autoridad se puede liberar de esa manera.

Sin embargo, ejercer la autoridad que describe Efesios 2:6 va mucho más allá. Es un saber no tanto en la cabeza, sino en el espíritu. Y tiene todo que ver con *el posicionamiento*.

Imaginemos que el Espíritu Santo trae a la mente una situación por la que quiere que ores; por ejemplo, la economía de la nación. Justo la semana anterior tu cónyuge fue despedido del trabajo y la despesa está casi vacía. Entonces, con seguridad, estás más que feliz de orar por la economía nacional.

El desafío es: ¿orarás desde la posición correcta?

Podrías encontrarte con facilidad orando desde un lugar *bajo* la presión de la situación, una posición por *debajo* de tu autoridad dada por Dios. O, por un acto de tu fe, podrás orar desde un lugar *encima* de la presión, donde realmente perteneces. ¡Entonces las circunstancias deben cambiar para alinearse con la voluntad de Dios porque alguien en posición de autoridad lo dice! (ese eres tú).

Obviamente, este es el momento en que las palabras *llenas* de fe deben brotar de tu boca, y no palabras que *suenen* con fe y que realmente estén llenas de miedo; palabras que salen o se expresan una vez que el pánico se instala sobre una situación.

El punto es: la posición que tomas en la oración determina el resultado de tus oraciones.

Cada vez que oras palabras que *suenan* con fe y que en realidad están motivadas por el miedo, oras desde una posición que está por debajo de tu verdadero puesto de autoridad. Y eso no conseguirá nada. Hebreos 12:18-19, 22-24 describe tu posición de esta manera:

No has venido [como lo hicieron los israelitas en el desierto] a una montaña [física] que se puede tocar, [una montaña] que arde con fuego, y a la penumbra y la oscuridad y una tormenta furiosa, y a la explosión de un trompeta y una voz cuyas

palabras hacen que los oyentes rueguen que no se les diga nada más... Has venido al Monte Sión, incluso a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables multitudes de ángeles en reunión festiva... y al Dios que es juez de todo... y a Jesús, el mediador... de un nuevo pacto.

Dios nos ha autorizado a sentarnos en lugares celestiales con Él en Jesús el Ungido. Entonces, la llamada para nosotros hoy es: *¡Sube!*

Sube a una mayor conciencia de tu posición legítima en el trono de Dios.

Sube y comienza a orar desde una posición que está por *encima* de las circunstancias de este mundo, y no por debajo. 📶



Mira los servicios de la Iglesia Internacional EMIC con los pastores George y Terri en el Canal VICTORY

C H A N N E L

Servicios en vivo:

Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repeticiones:

Domingo 10:30 p.m. y Sábados 2 a.m.
Miércoles a la medianoche

Zona Este EE. UU.

“DIOS NOS HA DADO
UN ASIENTO REAL,
O UN LUGAR DE
AUTORIDAD....
ES UNA POSICIÓN
DE AUTORIDAD Y
DOMINIO DESDE
LA CUAL DEBEMOS
GOBERNAR.”



Una vida diferente

ROXANNE ALEXANDER ACARICIABA EL ATAÚD DE SU MADRE.
¿CÓMO PODRÍA HABERSE IDO?
SU MADRE SÓLO TENÍA 62 AÑOS. TRECE MESES ATRÁS,
SU PADRE HABÍA MUERTO A LOS 65. ENTRE ESAS DOS PÉRDIDAS,
ROXANNE HABÍA ATRAVESADO POR UN DIVORCIO.
COMO SI ESO FUERA POCO, EL NEGOCIO DEL QUE ERA COPROPIETARIA
CON UNA AMIGA SE ESTABA DESMORONANDO.

A sus 32 años, había perdido a sus padres y ahora era madre soltera con un negocio en quiebra.

Roxanne se había criado en una iglesia que enseñaba que Dios traía problemas a tu vida para enseñarte una lección.

Dios debe haber sentido que necesitaba hacerme entrar en razón, pensó.

Claro que había cometido errores. Pero la mayor parte de su vida habían transcurrido entre líneas. Había hecho su mejor esfuerzo.

De niña siempre tuvo una imaginación fantasiosa.

Mientras otras niñas imaginaban ser princesas, Roxanne soñaba con algo más grande. Se imaginaba detrás de un púlpito. Nada le parecía más emocionante que predicar el Evangelio.

Sin embargo, sus fantasías se desvanecieron cuando los adultos le aseguraron que ninguna *niña* jamás predicaría.

En casa, después del funeral, se sentó en

LEA
TODA
LA BIBLIA
ABRIL

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Lun	1	Deut. 2:16-4:14	Luc 22
Mar	2	Deut. 4:15-5:33	Luc 23
Mier	3	Deut. 6:1-8:10	Luc 24
Jue	4	Deut. 8:11-10:22	Juan 1
Vie	5	Deut. 11-12	Juan 2
Sáb	6	Deut. 13:1-15:11	
Dom	7	Sal. 42-44; Pro. 9	
Lun	8	Deut. 15:12-18:8	Juan 3
Mar	9	Deut. 18:9-21:9	Juan 4
Mier	10	Deut. 21:10-23:18	Juan 5
Jue	11	Deut. 23:19-26:15	Juan 6
Vie	12	Deut. 26:16-28:32	Juan 7
Sáb	13	Deut. 28:33-29:29	
Dom	14	Sal. 45-48; Pro. 10:1-17	
Lun	15	Deut. 30:1-32:14	Juan 8
Mar	16	Deut. 32:15-33:29	Juan 9
Mier	17	Deut. 34:1-Josh. 3:8	Juan 10
Jue	18	Jos. 3:9-6:11	Juan 11
Vie	19	Jos. 6:12-8:23	Juan 12
Sáb	20	Jos. 8:24-10:27	
Dom	21	Sal. 49-50; Pro. 10:18-32	
Lun	22	Jos. 10:28-12:24	Juan 13
Mar	23	Jos. 13:1-15:12	Juan 14
Mier	24	Jos. 15:13-16:10	Juan 15
Jue	25	Jos. 17:1-19:16	Juan 16
Vie	26	Jos. 19:17-21:19	Juan 17
Sáb	27	Jos. 21:20-22:34	
Dom	28	Sal. 51-55; Pro. 11:1-23	
Lun	29	Josh. 23:1- Jue. 1:15	Juan 18
Mar	30	Jue. 1:16-3:11	Juan 19

la cama y lloró. No se sentía rebelde contra Dios. Se sentía... derrotada.

Cuando pensó en volver a la iglesia, algo en su interior le susurró: *¿Para qué?* Sin embargo, oró pidiendo orientación y Dios le respondió rápidamente.

Un mensaje diferente

“Al día siguiente encendí la televisión y oí a un hombre de ojos azules que decía cosas que yo nunca había oído”, recuerda Roxanne. “Dijo que Dios era *bueno*. Eso era nuevo para mí. Si era tan bueno, ¿por qué se había llevado a mis padres tan jóvenes?”

Ese hombre al que oyó hablar resultó ser Kenneth Copeland.

“Él desafió mucho de lo que me habían enseñado”, comenta Roxanne. “Sentía que no podía dejar de escucharlo.”

Después de enterarse en la transmisión que el hermano Copeland predicaría en un próximo evento en Anaheim, California, Roxanne y una amiga hicieron planes para asistir a la reunión. Semanas después, una Roxanne espiritualmente hambrienta asistió a otro de los eventos del hermano Copeland, esta vez en Fort Worth, Texas. Era la Convención de Creyentes del Suroeste.

Poco después de ese evento, Roxanne encontró algunos libros de otro hombre con quien no estaba familiarizada: Kenneth E. Hagin de Tulsa, Oklahoma. Aunque sus enseñanzas le llamaron la atención, porque eran similares a lo que enseñaba el hermano Copeland, Roxanne no las aceptó tan rápidamente.

“Las leí y me enojé”, recuerda Roxanne. “Pensé que era arrogante y engreído.”

Fue entonces cuando oyó la voz del Señor que le decía: *Él tiene la razón. Tú estás equivocada.*

“A partir de ese día, corrí con toda mi fuerza hacia el mensaje de la Palabra de Fe”, recuerda Roxanne.

En 1987, ella y su amiga volvieron a la Convención de Creyentes del Suroeste. Esta vez, trajeron a otros 18 creyentes con ellas.

“Desde entonces, no hemos faltado a ningún evento”, comenta Roxanne.

En 1990, el celo de Roxanne por la Palabra de Fe la llevó a iniciar un estudio bíblico

en casa. Rápidamente llegó a tener unas 42 personas.

Sólo quería que la gente escuchara y supiera lo que yo estaba aprendiendo.

Llamada pastoral

“Finalmente volví a la iglesia”, dice Roxanne, “y la primera vez que estuve allí el pastor me llamó. Me dijo: ‘Eres maestra y tienes un don profético.’”

“Me imaginé que debía de ser cierto. Cuando tenía 21 años, conecté con unos pentecostales que consiguieron que me bautizaran en el Espíritu Santo y hablara en lenguas. Dos semanas después, empecé a profetizar. No sabía lo que estaba haciendo. Sólo sabía cosas. Aun así, nada era tan emocionante para mí como aprender a vivir por fe en la Palabra de Dios.”

Por un tiempo, Roxanne sirvió como pastora de niños para una iglesia en Austin, Texas, pero pronto fue llamada como pastora asistente en otra iglesia en San Marcos, Texas. Durante ese tiempo, le solicitaron que ayudara a dirigir una de las dos iglesias del pastor. En 1995, Roxanne y Deb Field, su entonces socia, alquilaron un pequeño edificio al lado de una carretera del condado para utilizarlo como centro de enseñanza. Un día, mientras Deb intentaba desesperadamente cortar las malezas que le llegaban hasta la cintura con una cortadora de césped, se acercó un trabajador que había estado cortando la hierba para el condado.

“*¡Eh, señora! ¡Apártese! Acabaré con esto en cinco minutos*”, le dijo el hombre. Al cabo de unos minutos, el trabajo estaba hecho.

Las dos descubrieron que aquel incidente no fue un simple acto de bondad de un buen samaritano. Las llevó a establecer una declaración de fe que las guiaría espiritualmente en los años venideros: “¡Arranca, que el gran tractor viene en camino!”

El primer gran tractor apareció cuando su negocio estaba muy endeudado, recuerda Roxanne. Esta vez llegó en forma de empleo que ayudó a erradicar su deuda en unos ocho meses.

“Prediqué en un Evento de Mujeres y asistieron algunas personas de la localidad

de Marble Falls, Texas”, dice Roxanne. “Me preguntaron si iría a Marble Falls a hablar, y acepté. La gente no paraba de llamarme.”

Poco después apareció otro gran tractor.

Después de que ella le dijera a su antiguo pastor que podría haber una oportunidad para que él comenzara una iglesia en Marble Falls, y se ofreció a ayudarlo de ser necesario, él le respondió: “Sí, vamos a empezar una iglesia en Marble Falls, pero tú vas a ser la pastora principal.”

“Cuando nos estábamos preparando para plantar la iglesia, vendí un lote en el río y sembré el dinero en el Reino para la iglesia”, recuerda Roxanne. “Marble Falls se encuentra en *Highland Lakes*, que es la mayor cadena de lagos de Texas. Le dije al Señor que

donde hoy sirve como pastora principal y Deb como pastora asociada.

“Nuestra familia de la iglesia no es enorme”, comenta Roxanne, “pero tenemos gente sólida y madura. Alrededor del 90% de ellos son Colaboradores de KCM. Somos muy generacionales, y hemos podido ministrar a miles a través de diferentes alcances.”

En el 2016, otro gran tractor apareció después de que Deb escuchara del Señor que debía ayudar a financiar el envío de algunos judíos desde Ucrania a Israel.

“Él le dijo: *Si los traes a casa, te traeré a casa*”, recuerda Roxanne.

Cuando Roxanne anunció a la familia de la iglesia lo que Dios había ordenado, todos quisieron participar. Con el tiempo, recaudaron suficiente dinero para pagar el viaje de 16 judíos desde Ucrania a Israel.

“Enviamos a esos judíos a Israel en el 2016 y Dios nos envió a nuestra iglesia nueva, ¡que también está libre de deudas! Hemos continuado trayendo a muchos más judíos a casa desde entonces. Estamos libres de deudas y conducimos vehículos libres de deudas (nueve en total hasta ahora!) desde que sembramos en los proyectos de los aviones de KCM hace años!”

“He disfrutado de todas estas bendiciones porque soy Colaboradora de KCM”, declara Roxanne. “Esa colaboración es tan importante para mí como estar en el ministerio. Lo considero un honor y un privilegio.”

Este año, la Iglesia *Victory* celebró 22 años de existencia.

“De niña, cuando soñaba con subirme a un púlpito, nunca imaginé llegar a vivir la vida que tengo. Siempre seré una Colaboradora de KCM, y nuestra iglesia también.”

“En Texas tenemos un dicho: ‘Es importante bailar con quien te trajo.’ Esta es una vida diferente a la que esperaba vivir. Gracias a KCM, estoy disfrutando cada momento de ella, y estoy disfrutando del baile. Nunca abandonaré a mi Colaborador.”



“Nunca imaginé llegar a vivir la vida que tengo. Siempre seré una Colaboradora de KCM, y nuestra iglesia también.”

quería una casa frente a un lago con un barco y una moto náutica.”

“Llamé para alquilar una casa en el lago que pensé que funcionaría”, cuenta Roxanne. “Cuando fui a verla, el propietario le bajó al precio \$500 dólares. Luego nos invitó a comer con mi hijo. Nos llevó a la marina (el puerto) en su barco. A la vuelta, me preguntó si podía conducir el barco y navegar de vuelta al cobertizo. A medida que el bote era levantado del agua, el hombre me dio las llaves. Me dijo: ‘Puedes sacar el barco cuando quieras. Por cierto, ahí tienes la moto náutica. También puedes usarla.’”

En el 2002, Roxanne plantó la Iglesia *Victory of Highland Lakes* en Marble Falls,



**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.**

CONVIÉRTETE EN UN
COLABORADOR.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Quien el Hijo libera, ¡es libre!

Hace veintiocho años, mientras estaba en la cárcel, cogí una Revista LVVC. Deben comprender que era una persona que nunca leía nada. De repente sentí un impulso irrefrenable de leer esa revista. Después de leerla cuatro veces, ¡quise saber más acerca del Dios del que hablaba ese tal Copeland! Así que escribí a KCM, y me enviaron gratuitamente una Biblia y el devocional “Creczamos de Fe en Fe”.

El devocional se convirtió en mi escuela bíblica en la cárcel. Tres años después de mi liberación me gradué del Instituto Bíblico Rhema (con licencia) y como Colaborador de KCM. El Señor me ha bendecido con 26 años de colaboración con KCM, un ministerio a tiempo completo como capellán de cárceles, residencias de rehabilitación y misiones del Union Gospel Missions. ¡Y todo comenzó con la Revista LVVC! ¡Que Dios continúe bendiciendo a los Copeland y a todos en KCM!

C.D. | Arkansas

‘Creciendo en la Palabra’
Estoy tan bendecido por sus enseñanzas a través del programa televisivo LVVC. Estoy creciendo en la Palabra y poniendo mi fe a trabajar. A través de Su Palabra, Dios está obrando en mi vida de manera evidente y segura.

G.M. | Kenya

La belleza de la visión

Gracias por producir el programa Dentro de la Visión. He sido colaboradora de KCM, junto con mi esposo, por muchos años. Es un gozo ver todas las facetas de este hermoso ministerio. Kenneth Copeland no ha cambiado su

mensaje y es tan poderoso hoy como lo fue hace años. Es un hombre de honor, fidelidad y bendición, y ha traído a otros hombres y mujeres honorables a nuestras vidas a través de su ministerio. Gracias. J.D. | Carolina del Sur



“Cuando te conectas con la Palabra, ya no te visualizarás fracasado. Te verás a ti mismo en Dios.”

—Gloria Copeland

Él escucha nuestras oraciones

El día que tenía programada una cirugía, un ministro de oración de KCM me llamó de la nada y me preguntó si necesitaba oración. Ellos oraron por la cirugía programada para ese día. Ahora me estoy recuperando muy bien y le doy toda la gloria a Dios. Alabado sea el Señor. J.T. | Louisiana

‘La bondad y la misericordia de Dios’

Les escribo para testificar en este día sobre la bondad y misericordia de Dios en mi vida y en mi matrimonio. La mano de Dios se ha estado moviendo sobre mi esposo, sobre mí y sobre nuestros tres hijos. Muchas gracias por su apoyo, oraciones y dedicación. Leo el

devocional Creczamos De Fe a Fe y he sido muy bendecida por su ministerio, Reverendo Copeland. Dios los bendiga a usted y a su familia y a todos los ministros de KCM y el Canal VICTORY Channel™. Oro por usted y por todos los colaboradores de KCM. A.H. | Kansas

Él da semilla al sembrador

Le pedí al Señor una ofrenda grande para la Campaña de Chattanooga. Quería dar \$10.000 cada día. Más tarde recibí una bonificación de \$10.000 dólares en el trabajo, lo que respondió a mi oración.

J.M. | Tennessee

Nuestro obrador de Milagros

Me habían diagnosticado cáncer de útero. Como miembros virtuales, mi esposo y yo siempre recibimos oración como parte de la congregación en línea. Siempre sentimos la presencia del Espíritu Santo al ver los servicios. Recientemente, mi marido estaba orando por mí, entonces el Señor le habló y le dijo: Yo (el Señor) ya me he ocupado de ello.

Hace poco volví al médico, pero el médico no pudo encontrar ningún rastro de cáncer, y el fibroide cancerígeno había desaparecido por completo. ¡Era enorme! El médico dijo: “Creo en los milagros”. ¡ALABADO SEA EL SEÑOR!

G.B. | Washington

Lo que Dios ha unido

Pedí que nuestro matrimonio fuera restaurado. Ahora está restaurado y mejor que nunca. Ahora realmente estamos en un matrimonio de pacto.

B.T. | Carolina del Norte

La Sanidad Es Nuestra Porción

Mi hermano fue sanado sobrenaturalmente a través de mucha oración de este ministerio. Él estuvo en el hospital por deshidratación casi dos semanas. Le costaba recuperar la memoria, y sus órganos habían empezado a fallar. ¡Dios lo sanó!

L.S. | Nuevo México

La oración produce resultados

Llamé dos veces a la línea de oración para que oraran por mi cáncer de próstata. Fui a cirugía y obtuve los resultados. Ahora estoy completamente libre de cáncer. R.G. | Texas

Que significa ser un ASOCIADO de los **MINISTERIOS KENNETH COPELAND**

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve **a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.



¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que desees donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

An aerial photograph of a coastal town, likely Little Rock, Arkansas. The image shows a mix of residential buildings with red-tiled roofs, a large white building with a flat roof, and several palm trees. A road winds through the town, and a body of water with several boats is visible in the lower left corner. The title "ES HORA DE APROPIARNOS" is overlaid in large white letters.

ES HORA DE APROPIARNOS

Mi hogar es la ciudad de Little Rock, Arkansas. Desde finales de los 90, he tenido el privilegio de orar con cada uno de los gobernadores del estado, visitar la mansión del gobernador y el capitolio. Cada vez que los visito, les digo siempre lo mismo: “La Iglesia Ágape está presente. ¿Hay algo que podamos hacer por ustedes?”

Esa oferta nos ha abierto la puerta para que nuestra iglesia ministre a los funcionarios

públicos de todos los niveles estatales, desde el gobernador hasta la policía. De hecho, una vez el Espíritu Santo nos llevó a hacer una ofrenda para los policías de nuestra ciudad. La repartimos en partes iguales entre todos los agentes. A la semana siguiente, muchos de esos hombres y mujeres vinieron a nuestra iglesia para agradecernos. También hemos asumido la responsabilidad de celebrar los funerales de los agentes de policía

de Arkansas y Little Rock. Es un privilegio que nos tomamos muy en serio.

Lo hacemos porque estamos invirtiendo en nuestro estado y en nuestros oficiales locales. Lo hacemos porque nos apropiamos de lo que ocurre en nuestra ciudad.

Asumir la responsabilidad no es sólo una buena práctica cívica, sino también una práctica bíblica que trasciende el lugar donde vivimos. Es hora de que todo el pueblo de Dios se apropie de lo que Él nos ha dado y de lo que nos ha llamado a hacer.

Propiedad versus Mayordomía

Una vez escuché un mensaje sobre el enemigo restaurando siete veces todo lo que había robado. El ministro habló sobre Proverbios 6:30-31: «Nadie desprecia al que roba, si lo hace para calmar su apetito; si lo sorprenden, debe pagar siete veces y entregar todo el patrimonio de su casa».

El contexto de este versículo trata sobre el adulterio, pero el principio se aplica a algo más que al adulterio. Me fui a dormir meditando al respecto y, cuando me desperté a la mañana siguiente, oí la voz de Dios. Me dijo:

No se trata de correr tras el diablo para recuperar lo que te ha robado. Se trata de apropiarse. ¿Quién es el dueño de la tierra? Siempre has estado a la defensiva. Es hora de estar a la ofensiva. La Iglesia persigue al diablo para recuperar lo que le ha robado, cuando debería adueñarse de lo que Yo les he dado.

Los ministros tienen diferentes opiniones sobre si somos dueños o administradores. Algunos dicen que no somos dueños de nada. Señalan al Salmo 24:1: «¡Del Señor son la tierra y su plenitud! ¡Del Señor es el mundo y sus habitantes!» Enseñan que sólo somos administradores de lo que Dios nos ha dado. Pero eso no es del todo correcto. Según el Salmo 115:16 (RVA-2015), Dios nos ha dado este mundo: «pero él ha dado la tierra a los hijos del hombre». En otras palabras, Él lo creó y luego nos lo entregó.

Sería lo mismo que si te diera el bolígrafo que llevo en el bolsillo. Era mío, pero ahora te lo he dado. Ahora es tuyo. Te pertenece. La clave está en lo que haces con él.

La *administración* o *mayordomía* es lo que haces con aquello que se te ha dado. Depende de cada uno de nosotros apropiarnos de lo que

el Señor nos ha dado y luego administrarlo de acuerdo con la Palabra de Dios.

Cuando nuestro ministerio comenzó a construir *Victory Television Network*® (VTN), el Señor me dijo: *Tú debes hacerlo. Esta red de televisión es para el estado de Arkansas. No es para ti. Es para la gente. Esa pequeña pantalla de televisión es Mi ventana por la que Me derramo cada día en los hogares, hoteles y hospitales.*

Él nos dio VTN, pero nos convertimos en sus administradores de acuerdo con lo que Él nos había ordenado, conforme la Palabra. Y el Señor ha sido fiel a Su promesa. Hemos tenido gente mirando desde hospitales que se levantaron y salieron caminando sanados. Hemos oído de otros que fueron librados de la opresión demoníaca y la adicción. Los reclusos de la prisión estatal, hombres y mujeres que a menudo son ignorados y descartados, oyen hablar de Jesús gracias a ella.

Dios está utilizando VTN para diseminar la Palabra a la gente y alcanzarlos donde sea que estén. Están escuchando a Kenneth Copeland, Rick Renner, Andrew Wommack y otros. Él nos dio VTN. Ahora la estamos administrando de acuerdo con la Palabra de Dios. Como resultado, Él la está usando para ministrar a creyentes e incrédulos; traer salvación, liberación y sanidad. ¡Es glorioso!

Interpretando la Palabra

El Apóstol Pablo le dijo a su hijo espiritual, Timoteo: «Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente



“Asumir la responsabilidad no es solo una buena práctica cívica; también es una práctica bíblica que trasciende el lugar, donde vivimos.”

la palabra de verdad». (2 Timoteo 2:15, NVI). Observa que no dice, “interpretando rectamente entre el error y la verdad.”, sino que dice “interpreta rectamente la palabra de verdad”. Esa es una distinción importante. Debemos distinguir entre lo que es la Verdad real (inspirada por Dios) y la verdad hecha por el hombre (ideas que lucen bien y que pueden acabar mal) cuando estamos apropiándonos de algo. Incluso lo que empieza como una verdad real, cuando se lleva al extremo, puede conducir al error. Es entonces cuando empezamos a especular y a participar en conjeturas sobre los misterios de Dios. Es entonces cuando tomamos un elemento de las Escrituras y construimos una premisa sin pruebas suficientes. Se vuelve insustentable.

Aquellos de nosotros que hemos estado en el cuerpo de Cristo y aquellos de nosotros que hemos servido en el ministerio quíntuple por un tiempo hemos visto nuestra parte en tal error: creyentes bien intencionados que añaden reglas a los principios bíblicos. Antes de que nos demos cuenta, pueden desviarse del camino. Pero podemos conocer y aplicar la verdad real, inspirada por Dios, sin caer en el error si tenemos madurez personal; un entendimiento de la Palabra de Dios; la guía del Espíritu Santo; y relaciones con amigos, líderes y mentores maduros, guiados por el Espíritu. Es entonces cuando podemos tomar posesión de nuestros llamados, nuestras ciudades y nuestros países, y hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer de una manera que traiga resultados.

Los discípulos tomando posesión

Cuando Jesús ministró a Sus discípulos en el Monte de los Olivos antes de su crucifixión y eventual resurrección, les habló de su segunda venida. Dijo: «Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con gran poder y gloria» (Mateo 24:30).

Observa que no se refería al Rapto, como algunos han sugerido. Se trataba de la Segunda Venida. Los hebreos de ese tiempo no habrían tenido ningún concepto del Rapto. No era un concepto que hubieran entendido. Al contrario, Jesús les estaba hablando de Su regreso y de las recompensas que recibirían por

Debemos distinguir entre lo que es la Verdad real (inspirada por Dios) y la verdad hecha por el hombre (ideas que lucen bien y que pueden acabar mal) cuando estamos apropiándonos de algo.

apropiarse de lo que el Señor les había dado.

Los versículos 45-47 dicen: «¿Quién es el siervo fiel y prudente, al cual su señor deja encargado de los de su casa para que los alimente a su tiempo? Bien por el siervo que, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así. De cierto les digo que lo pondrá a cargo de todos sus bienes».

Jesús sabía lo que vendría. Sabía que dejaría este mundo físico. También sabía que había más trabajo por hacer. Había invertido tres años entrenando a Sus discípulos. Ellos iban a estar sin Él muy pronto, y Él necesitaba transmitirles la importancia de tomar posesión. Ellos iban a tener que dar un paso adelante y apropiarse de compartir el evangelio con los no creyentes para que las vidas continuaran siendo transformadas. Ese era el objetivo final. Es cierto, ellos tendrían al Espíritu Santo para dirigirlos, convencerlos y confortarlos, pero ellos tendrían una responsabilidad. Tendrían que apropiarse del llamado.

Recompensa por nuestras obras

Si alguna vez has vivido en una casa de alquiler y luego compraste tu propia casa, sabes que existe una gran diferencia. Una vez que pones tu firma, te preocupas mucho más por la casa que tienes que por la que has alquilado. Quieres cuidarla y sabes que, si no lo haces, lo pagarás.

Es lo mismo con cada área que Dios nos ha dado: nuestros llamados, nuestras ciudades, incluso nuestros países. Hay un peso, una importancia y una responsabilidad que conlleva el adueñarse de ellos. Debemos cuidar de ellos. Protegerlos. Hacer lo que sea necesario.

Cada uno de nosotros comparecerá ante el tribunal de Cristo. Ese momento no será sobre salvación o castigo; será sobre recompensas por nuestras obras. Cada uno de nosotros seremos recompensados por lo que hicimos en el Cuerpo de Cristo... no por lo que quisimos hacer, sino por lo que Él nos dijo que hiciéramos. En eso se basará nuestra recompensa: si nos apropiamos o no de lo que Dios nos ha entregado.

No es suficiente sentarse y esperar que las cosas sucedan. Tenemos que interpretar rectamente la Palabra de verdad y seguir la dirección del Espíritu Santo. Debemos tomar posesión. 



Happy Caldwell es fundador y pastor emérito de la Iglesia Agape en Little Rock, Arkansas. También es presidente y fundador, junto con su esposa, Jeanne, de la Victory Television Network® en Little Rock.

Para más información, visita vntv.com.



Arrestando la ansiedad

Webster define *la ansiedad* como “un estado de inquietud, aprensión o preocupación por lo que pueda suceder; preocupación por un posible acontecimiento futuro”. La ansiedad es una realidad en nuestra sociedad moderna. Las enfermedades relacionadas con el estrés son uno de los temas más populares en las revistas de salud actuales.

Aunque algunas personas son más propensas a preocuparse que otras, no creo que nadie sea inmune a la ansiedad

y la preocupación. Esa es la razón por la que el apóstol Pablo escribió a la iglesia de Filipos: «No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias, Y que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús» (Filipenses 4:6-7).

La paz de Dios es superior a cualquier estado de ánimo. ¿Dónde comienzan la preocupación y la ansiedad? Comienzan en la mente, con los pensamientos.



“Contar tus bendiciones y alabar a Dios cambiará tu estado de ánimo, ¡de negativo a positivo!





Annette Capps es la presidenta y directora ejecutiva de los Ministerios Capps en Broken Arrow, Oklahoma. Además de continuar con el ministerio de radio de su difunto padre, Charles Capps, es presentadora del programa de televisión “Conceptos de la Fe”, que se transmite en numerosas estaciones y redes independientes, incluyendo Daystar, TCT Network y el Canal VICTORY Channel. Para más información, visita cappsministries.com.



Mira Conceptos de la Fe en el Canal VICTORY
C H A N N E L

Mar: 8 a.m. | Vie: 2 p.m. | Sáb: 9:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

Los pensamientos de temor producen preocupación y ansiedad.

¿Tienes algún temor que te cause ansiedad y preocupación? Necesitas paz en su lugar. Siempre se vence lo negativo con lo positivo. La paz de Dios es positivamente mayor que todos tus temores. Una traducción dice: «Y la paz de Dios, que sobrepasa todo poder de comprensión, montará guardia sobre vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús». Puede que no seas capaz de comprenderlo, pero la paz de Dios guardará tu corazón y tu mente de la ansiedad.

La Palabra de Dios declara que puedes tener paz si haces tres cosas: orar, suplicar (pedir o solicitar), y dar gracias.

Enfócate en el poder de Dios – no en el miedo.

Hay muchos tipos de oración, pero todos son eficaces contra la ansiedad. Muchas veces, me he preocupado por algo durante días antes de decidirme –finalmente– a orar al respecto. A menudo, simplemente he orado en el espíritu sobre algo y he sentido una liberación. A veces, mientras oraba en el espíritu, podía imaginarme la preocupación o inquietud como un obstáculo que era bombardeado por mis oraciones y derribado. Independientemente de cómo ores, cualquier tipo de oración te ayudará a librarte de la ansiedad.

La súplica es una simple petición. Cuando estés preocupado y ansioso por el futuro, puedes simplemente pedirle a Dios que te dirija y cambie las circunstancias a Su voluntad. Si no tienes claro lo que necesitas cambiar, es mucho más efectivo simplemente pedirle a Dios que se haga Su voluntad en esa situación.

Hay algunas cosas por las que sí sabemos cómo orar. Sabemos que la voluntad de Dios es sanar, aunque no sepamos exactamente cómo lo hará. Podrías recibir un milagro, o ser dirigido al médico adecuado, pero pedir a Dios que actúe en tu favor o en favor de otros te traerá más paz. Personalmente, me gusta “llamar a las cosas que no son”. Siempre pido que “lo más alto y lo mejor” de Dios se manifieste en cada área de mi vida y la vida de los demás.

La preocupación, el estrés y la ansiedad disminuyen si das gracias. Cuando

empiezas a dar gracias a Dios por las cosas presentes, pasadas o futuras, estás pintando un cuadro positivo y dándote una buena imagen. Hay mucho valor en la vieja canción: “Cuenta tus bendiciones”. Contar tus bendiciones y alabar a Dios cambiará tu estado de ánimo, de negativo a positivo! La palabra acción de gracias viene de una palabra griega que significa “conceder libremente” y “voluntad”. Así que el dar gracias abre el corazón al conceder libremente gratitud al Señor.

Cambia tus “Y si...”.

Si quieres permanecer en paz después de orar, necesitas deshacerte de los “Y si...” negativos en tu vida. Decir cosas como: “¿Y si me enfermo?” O: “¿Y si tengo un accidente? ¿Y si mi hijo se hace daño? ¿Y si mi marido pierde el trabajo?”

Estos “y si...” negativos traerán de nuevo la ansiedad a la escena.

¿Y si cambias tus “y si...” por: “¿Y si pasa algo bueno? ¿Y si mi marido pierde su trabajo y consigue uno que le pague el doble? ¿Y si vivo 100 años? ¿Y si mi hijo se gradúa con honores y vive una vida larga, sana y llena de éxitos?”

Pensar en ese tipo de “y si...” positivos cambiará tu actitud por completo. Si piensas en cosas positivas, tendrás paz y buenas expectativas en tu vida.

Enfrenta tus miedos

Segunda de Timoteo 1:7 dice: «Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.». La palabra *temor* se interpreta del griego como desconfianza, terror, cobardía y timidez. El temor produce ansiedad. Proviene de un lugar oscuro. Pero Dios es luz y la luz de la Palabra hará que desaparezca, se disipe y deje de existir.

Una vez leí un artículo que decía que las personas que no enfrentan y lidian con sus temores encuentran que el miedo se hace más grande. Los miedos parecen aún más grandes si continuamente tratas de ignorarlos. Sacarlos a la luz, mirarlos y reconocerlos los hace más pequeños. Enfrentarse a ellos de forma práctica les quitará poder.

No tenemos que enfrentarnos solos a nuestros temores. Podemos afrontarlos

con la hueste angelical que nos rodea y con el Mayor dentro de nosotros. El amor perfecto echa fuera el temor y le cierra las puertas. Si tienes temores que has ignorado, ¡puedes enfrentarlos con seguridad y deshacerte de ellos para siempre a través del poder de Dios!

Cambia de Canal

¿Alguna vez el diablo te ha mostrado imágenes de tragedia, muerte y destrucción? Hace muchos años, él solía poner películas delante de mí para tratar de provocar miedo y ansiedad. Alabado sea Dios por el Espíritu Santo, quien me mostró cómo vencer estas películas negativas cambiando el canal.

Cuando ves la televisión y ves un programa que no te gusta, simplemente cambias el canal a algo que sí te gusta. Cuando el diablo me daba imágenes de autos destrozados, me veía a mí misma sobrenaturalmente liberada por los ángeles de Dios. Cambié el canal a una película que yo escogí. Sustituí lo negativo por una imagen positiva. He descubierto que esta es una muy buena manera de deshacerse de la ansiedad. Si no te gusta la imagen que te da el diablo (enfermedad, muerte, pobreza), ¡cambia de canal!

Vigila tus pensamientos

La preocupación y la ansiedad comienzan en la mente; por lo tanto, debemos vigilar nuestros pensamientos. Hay un porcentaje muy pequeño de cosas por las que nos preocupamos que realmente se materializan. Piensa en todas las cosas que te han preocupado en tu vida. ¿Cuántas de ellas han ocurrido? Ahora piensa en todo el tiempo y la energía mental, física y emocional desperdiciados. Esa es energía que podrías haber gastado meditando en los buenos “y si...”. Lleva cautiva esa preocupación y esa ansiedad. No dejes volar tu imaginación a menos que esté en el lado positivo.

La versión *Wuest* ofrece una excelente traducción de 2 Corintios 10:4-5: “Las armas de nuestra guerra no son humanas, sino poderosas a los ojos de Dios, resultando en la demolición de fortalezas, demoliendo razonamientos y toda elevación mental altanera que se levanta contra el conocimiento experimental de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.”

¿Cómo puedes llevar cautiva la ansiedad? Concéntrate en el poder de Dios sobre tu temor. Puedes hacerlo mediante la oración, contando tus bendiciones y suplicando con fe. Entonces puedes hacer lo que dice 1 Pedro 5:7: “Echando de una vez por todas tus preocupaciones [todas tus ansiedades, todas tus inquietudes y todos tus sobresaltos] sobre Él, porque Él se preocupa por ti [con el más profundo afecto, y te cuida muy atentamente]” *Biblia Amplificada*.

Actúa conforme la Palabra de Dios

He aquí algunas ideas prácticas para arrestar la ansiedad: 1) Escribe tu preocupación en un pedazo de papel, sostenlo ante Dios y dile que se lo entregas a Él. Luego arrúgalo y tíralo a la papelera. Pásaselo a Él. 2) Haz un lugar para poner tus preocupaciones e inquietudes escritas. Una vez hice una caja y puse el nombre de Dios en ella. Cada noche antes de irme a la cama, escribía mis preocupaciones en un pedazo de papel, se lo entregaba a Dios, y luego lo encerraba en la caja. Le entregaba mis preocupaciones y las dejaba allí. 3) Escribe tus oraciones. Es muy poderoso poner tus palabras sobre un papel. Hace varios años, empecé un diario de oración y cada día escribía mi petición a Dios para que me guiara y me ayudara. Enumeraba cada área de desafío que estaba enfrentando, como si le escribiera una carta a Dios. Era breve, sólo una lista, y una petición pidiéndole a Dios que me guiara y ayudara. Puedo mirar atrás días, semanas o incluso años después y asombrarme de cómo Dios manejó cada reto al que me enfrenté.

¡Es mucho más eficaz que preocuparse! 📖

“Puede que no seas capaz de comprenderlo, pero la paz de Dios guardará tu corazón y tu mente de la ansiedad.”



La súplica es una simple petición.

Cuando estés preocupado y ansioso por el futuro, puedes simplemente pedirle a Dios que te dirija y cambie las circunstancias a Su voluntad.



“**Todos estamos llamados a tener un impacto para Dios en este mundo, y ese impacto siempre debe ir en aumento, ya sea que estemos detrás de un púlpito, en casa, en nuestro barrio, en el colegio, en el lugar de trabajo o en otro lugar.**”

Años atrás, estaba orando y preparándome para predicar en una conferencia de ministros en Lagos, Nigeria. Escuché al Señor que me decía: *El impacto siempre debería ir en aumento.*

En ese momento estaba pensando en los ministros de la conferencia, que en su mayoría eran predicadores de tiempo completo. Pero he descubierto desde entonces, que la declaración del Señor no aplicaba solo a ellos. La misma aplica a cada hijo de Dios nacido de nuevo.

No importa cuál sea nuestra vocación natural; todos los creyentes estamos llamados al ministerio. Todos estamos llamados a tener un impacto para Dios en este mundo, y ese impacto siempre debe ir en aumento, ya sea que estemos detrás de un púlpito, en casa, en nuestro barrio, en el colegio, en el lugar de trabajo o en otro lugar.

Tener el mismo impacto hoy que el que tuvimos hace cinco años no es suficiente. Dios es un Dios de aumento. Él tiene

la intención de que nuestra influencia espiritual crezca para que ejerzamos más presión sobre las fuerzas de la oscuridad con cada año que transcurre, y que el impacto de nuestro ministerio en las almas de las personas (su mente, voluntad y emociones) y su salud física siga creciendo... día tras día, mes tras mes, año tras año, durante los próximos 30, 40, 50, 60 o 70 años.

“Pero tengo 50 años”, podrías decir. “Para seguir aumentando durante otros 70 años, tendría que vivir hasta los 120.”

¡Bueno! Para Dios, esa es una vida normal. Él dijo en Génesis 6:3 que el hombre «vivirá hasta ciento veinte años.», y nunca cambió ese número. Es Su estándar de longevidad en toda la Biblia.

Aumento en tu vida Espiritual

Dios necesita que nos quedemos aquí por mucho tiempo. Él necesita que sigamos creciendo en nuestro caminar con Él y aumentando nuestro impacto espiritual. ¿Por qué? Porque si lo hacemos, para cuando tengamos 120 años, estaremos caminando en el poder y la vida de Dios a tal punto que la gente dirá sobre nosotros lo que dijeron sobre Pedro y Juan en Hechos 4:13; dirán que, con seguridad «habían estado con Jesús».

Creer en una vida larga y aumentar el impacto en el ministerio se trata de eso. No se trata solo de que anotamos muchos cumpleaños a nuestro nombre, o de que la gente esté impresionada con nosotros. Se trata de que estén impresionados con Jesús. Se trata de nosotros como vasos a través de los cuales Dios puede tocar cada vez más la vida de las personas y manifestar la luz de Su reino en este mundo oscurecido por el pecado.

Hemos nacido de nuevo a imagen de Jesús, de quien Dios dijo: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco.» Somos participantes de un ministerio mucho mejor, hemos sido hechos uno con Él y heredamos Su nombre más sublime.» (Ver 2 Pedro 1:17; Hebreos 8:6, 1:4).

Por nuestra propia naturaleza en Cristo, ¡fuimos creados para sobresalir!

Dios te ha llamado a tener un impacto para Él en este mundo, y ese impacto debe ser siempre creciente. Año tras año, debes tocar más vidas y manifestar la luz del reino de Dios con más brillo. Década tras década debes seguir expandiendo tu influencia para Él, hasta que un día, a una edad muy avanzada, oigas a Jesús decir: “Bien hecho, fiel servidor. ¡Bienvenido a casa!”

ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

ESPERA HACER LAS OBRAS DE JESÚS TAL
COMO ÉL DIJO QUE LO HARÍAS.

Juan 14:12

Mientras lees la Palabra, deja que el
Espíritu Santo te revele su significado para
que puedas pensar más como Dios piensa.
Juan 14:26

Anima tu fe para creer que el poder y la
gloria de Dios se manifiesten en tu vida.
2 Corintios 3:18

Haz que tu propósito todos los días sea
destruir las obras del diablo y ministrar la vida
a las personas donde quiera que vayas.
1 Juan 3:8

A full-page photograph of a mountain climber standing on a rocky ridge, looking out at jagged mountain peaks and clouds. The climber is wearing a white helmet, a black vest, and a white long-sleeved shirt. The background features sharp, rocky mountain peaks under a clear blue sky, with a layer of white clouds below the ridge. The overall scene is bright and scenic, capturing a moment of achievement in a high-altitude environment.

PARADO EN TU SUEÑO

Clásico de los Archivos LVVC

Esta enseñanza clásica se reimprime aquí tal cual apareció originalmente en julio de 1997

Si Dios te ha dado un sueño — un sueño de hacer algo tan grande y maravilloso que parece casi imposible —, este artículo es para ti.

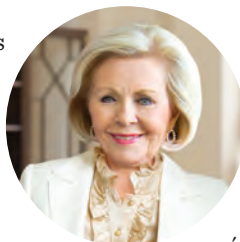
La razón por la que lo escribo es para animarte a aferrarte a ese sueño, para recordarte que no importa cuán pequeño te sientas en este momento y que no importa cuán grande parezca ser tu sueño: Dios es lo suficientemente poderoso como para hacerlo realidad.

Las Escrituras revelan esa verdad una y otra vez. Nos muestran a Abraham, que se atrevió a soñar que Dios le daría un hijo a pesar de que a los 100 años no tenía hijos y su mujer era vieja y estéril. Sin duda, la gente que le rodeaba se rio cuando, por orden de Dios, empezó a llamarse a sí mismo Padre de muchas naciones. Pero Abraham siguió creyendo y finalmente se vio parado en su sueño.

La Biblia está llena de personas con sueños imposibles. Dios quería que leyéramos sobre ellos y nos inspiráramos. Pero, con demasiada frecuencia, los miramos como si fueran de algún modo diferentes de la gente corriente como nosotros. Olvidamos que tenían defectos y fracasos, debilidades e insuficiencias, igual que nosotros (Santiago 5:17).

Como resultado, a veces nos alejamos de los grandes sueños que Dios intenta darnos. Nos tambaleamos ante la idea de que Dios pueda obrar a través de nosotros de la misma manera poderosa en que obró a través de aquellos héroes de la fe de antaño.

Por eso quiero mostrarte hoy, no sólo a partir de la Biblia, sino de mi propia experiencia personal que, si le crees, Dios



puede hacer cosas imposibles a través de ti. Sé que eso es verdad porque hoy Ken y yo estamos parados en nuestro sueño. Estamos viendo cosas que Dios puso en nuestros corazones hace muchos años.

Si sólo nos has conocido en los últimos años, puede que no te des cuenta de la maravillosa obra que Dios ha hecho en nuestras vidas. Puede que pienses que Dios nos ha dado un ministerio mundial, oportunidades para difundir el evangelio, y que nos ha permitido participar en traer millones de almas al reino de Dios cada año... todo porque somos especiales.

Pero quiero asegurarte que Ken y yo no somos nada especial. No somos personas súper exitosas que Dios estuvo complacido en encontrar para Su servicio. Al contrario, antes de que Él se apoderara de nuestras vidas, éramos un desastre absoluto.

Grandes deudas y malas decisiones

Kenneth y yo no siempre hemos sido predicadores. De hecho, yo siempre había dicho que nunca me casaría con un predicador y la primera vez que vi a Kenneth Copeland, estaba lejos de ser un predicador. Pilotaba aviones y cantaba en clubes nocturnos, y el primer fin de semana que salimos me pidió que me casara con él.

Lo que me sorprendió fue cuando me oí diciéndole: “Sí”. No podía creer que lo hubiera hecho. Por supuesto, solo tenía 19 años y no tenía mucho sentido común. Pensé: “¿Qué

*“Leí acerca
de cómo Dios
alimenta a
los pájaros y
viste la hierba
del campo, y
pensé: ¡Si Él
se preocupa
por ellos, se
preocupa
por mí!”*



he hecho? Apenas conozco a este tipo. (Era un verdadero caballero. Nunca nadie me había mirado a los ojos y cantado “Misty”). Entonces me aseguré: *“¡Puedo salir de esto más tarde!”*

Por desgracia, en aquellos primeros años, el tipo de aventuras que vivimos no fueron exactamente las que yo esperaba. Para empezar, empezamos muy endeudados. Me casé con Kenneth Copeland y sus deudas. Las deudas siempre habían sido una forma de vida para él. A veces creo que pidió prestado dinero para su triciclo.

Además, enseguida empezamos a tomar decisiones tontas. (Sé que probablemente piensas que eres el único que ha hecho estupideces financieras, pero créeme, todos las hemos hecho). Justo después de casarnos, Ken se fue a trabajar a una gran empresa nueva que acababa de empezar. Estábamos tan seguros de que nos haría ricos rápidamente, que dejé mi trabajo y me fui a trabajar allí también. Era la secretaria... pero duró sólo dos semanas. Luego la empresa quebró.

Nunca olvidaré aquellos días de desesperación. Mientras Ken buscaba trabajo, yo me sentaba sola en la casa de tres habitaciones que habíamos alquilado y me preguntaba qué sería de nosotros. Mi mundo se había desmoronado. No tenía adónde ir. Sin dinero, ni trabajo.

Ni siquiera teníamos muebles “de verdad”. Sólo una cama plegable alquilada que se hundía por la mitad, una mesa de centro de hierro forjado que Ken había fabricado en su clase de taller terciario (¡te puedes imaginar lo impresionante que era!), un televisor en blanco y negro y un par de sillas jardineras. No había nada más. Ni nevera. Ni cocina. Cocinaba en mi cafetera y en una sartén eléctrica. Y, como era invierno, ponía la comida afuera, en una caja de cartón, para que se mantuviera fría.

Si a Dios le importan los pájaros...

Lo peor de todo es que no tenía esperanza. No sabía confiar en Dios. Me habían educado en una iglesia que enseñaba que Él ya no hacía nada. La sanidad, los milagros y todo eso habían desaparecido... o eso me habían dicho. No creía que nadie pudiera estar seguro de llegar al cielo. Sólo tenías que arriesgarte y, lo más probable, es que no lo consiguieras.

Un día, tomé la Biblia que la madre de Ken le había regalado por su cumpleaños. En el anverso había escrito: “Ken precioso, busca primero el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas te serán añadidas (Mateo 6:33)”.

No sabía mucho, pero sí sabía que necesitaba que se me añadieran muchas cosas, así que abrí ese pasaje. Leí cómo Dios alimenta a los pájaros y viste la hierba del campo, y pensé: *Si Él se preocupa por ellos, ¡también se preocupa por mí!*

Nunca lo había sabido. Nadie me había dicho nunca que Dios me ayudaría. Espiritualmente, eran las primeras buenas nuevas que oía. Ese día, oré y le dije a Jesús que, si Él podía hacer algo con mi vida, ciertamente podía tenerla.

Con esa sencilla oración, nací de nuevo, aun sin darme cuenta. Nunca había oído nada sobre el nuevo nacimiento. Sólo sabía que después de ese momento, mi corazón empezó a cambiar. Empecé a desear más de Dios. Incluso quería ir a la iglesia.

En dos semanas, Ken tenía un nuevo trabajo. Nos mudamos a un nuevo apartamento. Compramos un auto mejor. Y, en medio de todo, otra cosa asombrosa sucedió. Dios le habló a Ken y le dijo: *¡Tienes que poner a esta familia en línea conmigo ahora mismo!*

Aunque la madre y el padre de Ken siempre habían sido cristianos fuertes, Ken había estado huyendo de Dios la mayor parte de su vida. Pero el Señor lo trató tan fuertemente esta vez, que ya no pudo ignorarlo. Así que siguió las instrucciones que había escuchado años antes de su maestra de escuela dominical, la Sra. Taggart. Inclino la cabeza y le pidió a Jesús que entrara en su corazón.

El día que nos mudamos a nuestro nuevo apartamento, Ken me llamó a la sala y me dijo: “¿Qué te parecería si empezara a predicar o a dar charlas sobre el Señor?”

Recuerdo que pensé: *¿Tú, predicar? ¡Ni siquiera consigo que vayas a la iglesia!*

Poco después fuimos a un evento con los padres de Ken donde aprendimos acerca de recibir la llenura del Espíritu Santo y hablar en lenguas. Yo nunca había oído hablar de algo por el estilo y no estaba segura que fuera de Dios o no. Así que salí a fumar un cigarrillo y a pensar al respecto.

Mientras estaba allí afuera le dije: “Señor, si esto es de Ti, lo quiero.” Quizás en el cielo me miraron raro, sentada allí fumando un cigarrillo y preocupándome por recibir algo que supuestamente no era de Dios.

Un gran sueño en una casa pequeña

Quizás estés esperando que te diga que después de que fuimos bautizados en el Espíritu Santo, Ken y yo escuchamos el llamado de Dios y comenzamos a voltear el mundo al revés para Jesús... pero no lo hicimos. Crecimos un poco espiritualmente. Pero la mayor parte del tiempo solo nos balanceábamos, apenas manteniendo nuestras cabezas fuera del agua.

Durante los siguientes cinco años nos mudamos a Fort Worth y Ken fue a trabajar para su padre vendiendo seguros. El problema era que no le gustaba. Y, a pesar de que era un

Crearle a Dios por una casa

Lucas 4:18

1 Corintios 2:7-10

Amós 9:13-15

Hechos 17:26

Deuteronomio 6:10-11

Proverbios 9:1

Proverbios 10:22

Proverbios 12:7

Proverbios 15:6

Proverbios 22:4

Proverbios 24:3-4

Proverbios 24:27

Isaías 32:17-18

Jeremías 29:4-7

Jeremías 31:12-14

Salmos 16:5-6

Salmos 31:19-20

Salmos 66:12

Salmos 68:6, 10, 19

Salmos 107:7-9

Salmos 107:29-32

Salmos 107:35-38

Salmos 107:41-43

Salmos 112

Salmos 118:5, 23

Caballos y jinetes han
pasado sobre nosotros;
hemos pasado por el
fuego y por el agua, pero
al final nos has llevado
a la abundancia.
Salmos 66:12

La casa se edifica con
sabiduría y se afirma con
inteligencia. Sus alcobas
se llenan con buen juicio,
y con todo bien preciado
y agradable.
Proverbios 24:3-4

EL Señor recompensa
a los que le temen con
riquezas, honra y vida, si
son humildes.
Proverbios 22:4

Tú, Señor, eres mi copa
y mi herencia; tú eres
quien me sostiene. Por
suerte recibí una bella
herencia; hermosa
es la heredad que me
assignaste.
Salmos 16:5-6

conversador nato, no era un buen vendedor de seguros. (Su padre solía decir en broma: “Ken, según la Biblia, Sansón mató a mil filisteos con la quijada de un asno. ¡Yo creo que tú has matado diez veces más ventas con la misma arma!”).

Seguíamos enfrentándonos a deudas abrumadoras. Los acreedores amenazaban con demandarnos. Financieramente, habíamos tenido un fracaso tras otro y ni siquiera podíamos llegar a fin de mes. Encima de todo, Ken comenzó a sentir que el Señor lo guiaba a ir a Tulsa, Oklahoma, y matricularse como estudiante en la Universidad Oral Roberts (ORU).

La sola idea de convertirse en estudiante universitario a los 30 años le parecía absurda. “Ni siquiera tengo trabajo en Tulsa”, me dijo. “Nos moriríamos de hambre.”

“Ya lo estamos haciendo”, le respondí. “¡Más nos valdría ir a Tulsa y pasar hambre en la voluntad de Dios que quedarnos aquí y pasar hambre fuera de Su voluntad!”

Ken asintió, así que empacamos lo que teníamos, metimos a nuestros dos hijos pequeños en el auto y nos mudamos. Naturalmente, allí las cosas estaban peor que nunca. Vivíamos en una casita destartalada con paredes marrones. No desempacamos las maletas en semanas.

Pero Dios nos estaba ayudando. El primer día que Kenneth llegó al campus de ORU, consiguió un trabajo como copiloto de Oral Roberts. Su salario era de 100 dólares al mes.

A pesar de lo apretado que estaban las cosas financieramente, éramos más felices que nunca. ¡Por fin estábamos en la voluntad de Dios! Durante los primeros meses, Ken trabajó en sus estudios y voló con el Hermano Roberts a sus reuniones. Una vez allí, el trabajo de Ken era transportarlo y hacer todo lo que fuera necesario. A Ken le gustaba muchísimo. Y terminó siendo una gran oportunidad. Pudo observar y aprender de primera mano del hermano Roberts, y eso fue una bendición.

Hambriento de saber exactamente lo que Dios nos estaba llamando a hacer, Ken decidió un día de mayo de 1967 ir al río cerca de nuestra casa.

Fue allí donde Dios comenzó a hablarle acerca de un ministerio mundial. Predicarás, cantarás, orarás y ministrarás a la gente, a Mi gente, por Mi poder. Naciones enteras vendrán a Mí... Y le dio a Ken el sueño de ministrar a millones por Jesús.

Por supuesto que todo eso sonaba muy grandioso y él estaba emocionado, pero debes darte cuenta que, una vez que él recibió esa gran palabra de Dios, él tuvo que regresar a esa pequeña casa donde vivíamos. Tuvo que reconciliar ese gran sueño de predicar por

todo el mundo con el hecho de que era un reto... ¡incluyendo tener suficiente dinero para ir a Fort Worth a visitar a sus padres!

Nuestros primeros pasos de fe

Pero, alabado sea Dios, estábamos aprendiendo qué hacer. Habíamos estado yendo a las reuniones de Kenneth Hagin y aprendiendo acerca de la integridad de la Palabra de Dios. Habíamos descubierto que podíamos confiar en la Palabra escrita tal como confiaríamos en la palabra de un médico o de un amigo de confianza. Los fundamentos de vivir por fe llenaban nuestros corazones y bocas.

Sabíamos que la única manera de salir del lío en el que estábamos metidos –y de entrar en el plan de Dios— era mediante la fe en la Palabra de Dios. Así que le dedicamos toda nuestra atención. Por casi un año, nos dedicamos mayormente a escuchar cintas de enseñanza y estudiar. Después de un tiempo, Ken estaba fuera predicando. Yo estaba en casa con los niños, pero los dos estábamos en la Palabra día y noche.

Ese año, cada vez que el Hermano Hagin tenía un seminario (y tuvo varios seminarios de 10 días ese año) nosotros estábamos presentes. Algunas noches de invierno tuvimos que deslizarnos sobre el hielo, pero lo hicimos porque estábamos hambrientos de la Palabra.

Entonces empezamos a dar los primeros pasos de fe hacia nuestro sueño. Cuando me refiero a ello, no quiero decir que salimos y compramos tiempo de aire en la radio. No, tuvimos que empezar donde estábamos. Debíamos tener un auto, un lugar donde vivir... en otras palabras, teníamos que empezar a



ABRIL

(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



George Pearsons



Terri Copeland Pearsons

1-5 de abril
Principios Fundamentales
para una Vida Victoriosa -
1ra. Parte

**Pastors George y Terri
Copeland Pearsons**

Domingo, 7 de abril
Descubre tu relación de
Pacto con Dios
Kenneth Copeland

8-12 abril
Principios Fundamentales
para una Vida Victoriosa -
2da. Parte
Kenneth Copeland

Domingo, 14 de abril
Convéncete plenamente de
la Promesa del Pacto de
Dios para ti
Kenneth Copeland

15-19 de abril
El Pacto vs. la
Contradicción
Kenneth Copeland

Domingo, 21 de abril
Estar bien con Dios es
parte de los beneficios
de tu Pacto
Kenneth Copeland

22-26 de abril
Un Pacto de Gracia y Fe
Kenneth Copeland

Domingo, 28 de abril
Tus Palabras Activan las
Leyes Fundamentales de
la Fe
Kenneth Copeland

29 de abril-3
Pon Tu Mente En Dios y Su
PALABRA
Kenneth Copeland

**MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL**
Enlace o
es.kcm.org

MÍRANOS EN EL

VICTORY
CHANNEL

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.
11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.
Lunes 4:30 p.m. | sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

creer en las necesidades de la vida. Teníamos que empezar por creerle a Dios para tener comida en la mesa. Algunos días tenía que ejercitar una gran fe y orar en lenguas sólo para asegurarme de que tenía suficiente dinero para pagarle a la cajera en el supermercado.

Puede parecerle algo insignificante. Pero, años más tarde, Ken y yo descubrimos que podíamos usar el mismo tipo de fe de la tienda de comestibles para creer en los millones de dólares necesarios para las emisiones de televisión.

En realidad, cuando miro al pasado, puedo ver que durante esos tiempos Dios estaba poniendo los cimientos en nuestra vida. Nos estaba enseñando las lecciones de Su Palabra que nos equiparían para lo que estamos haciendo ahora.

Por ejemplo, fue en esos días que aprendimos acerca del diezmo. Antes, diezmábamos y dejábamos de hacerlo porque pensábamos que necesitábamos el dinero más que Dios. Pero, mientras estudiábamos la Palabra, tomamos una decisión de calidad de que diezmaríamos sin importar lo que pasara. Decidimos que, aunque tuviéramos que pasar hambre, primero le daríamos a Dios Su parte de nuestros ingresos.

Financieramente, ese fue un momento decisivo en nuestras vidas. Fue entonces cuando las cosas empezaron a mejorar constantemente, y todavía hoy nos beneficiamos de esa lección. A cambio, Dios ha sido fiel en hacer lo que nos prometió. Vivimos continuamente bajo una ventana abierta.

Fue también en aquellos primeros días cuando encontramos la escritura en Romanos 13:8 que dice: “Mantente sin deudas y no le debas nada a nadie, excepto el amarse los unos a los otros...” (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*). Les confieso que al principio no nos entusiasmaba la idea de vivir sin deudas. Habíamos vivido de prestado durante años. *¿Cómo íbamos a tener un auto?* pensábamos. *¿Cómo podríamos tener una casa?* *¿Cómo podremos construir este gran ministerio que Dios ha puesto en nuestros corazones?*

No teníamos las respuestas a esas preguntas, pero ya nos habíamos comprometido a obedecer la Palabra de Dios sea como fuere, así que inmediatamente dejamos de comprar a crédito y de pedir dinero prestado. No lo hacíamos para ser bendecidos financieramente. No teníamos mucha revelación de prosperidad en ese momento. Pero sabíamos que Dios había prometido cuidar de nosotros, así que simplemente pusimos nuestra confianza en Él.

Once meses después, estábamos completamente libres de deudas. Todavía no sé exactamente cómo fue que sucedió. No ganábamos mucho dinero y debíamos miles de dólares. Sea como fuere, durante esos meses lo pagamos en su totalidad.

Poco sabíamos que Dios estaba poniendo un

fundamento, entrenándonos en los principios que eventualmente nos permitirían encabezar un alcance mundial y cumplir con nuestro llamado, sin depender del sistema financiero del mundo.

La noche más larga de la historia

Dios también nos enseñó lecciones vitales acerca de ordenar nuestra vida en la casa conforme Su Palabra en esos primeros años. Por ejemplo, aprendimos la importancia de estar de acuerdo (Mateo 18:19). Leímos en la Biblia: «donde hay envidias y rivalidades, allí hay confusión y toda clase de mal» (Santiago 3:16). Así que tomamos la decisión de caminar en el amor y mantener las peleas fuera de nuestro hogar a toda costa.

No tengo ninguna duda de que, si no hubiéramos aprendido eso temprano en nuestras vidas, el diablo habría utilizado la contienda para detener el poder de Dios en nuestro ministerio en algún momento.

Por supuesto, podría seguir y seguir escribiendo acerca de todo lo que Dios ha hecho por nosotros y lo que nos ha enseñado a lo largo de los años. Podría contarles cómo tuvimos que aferrarnos al sueño del ministerio mundial cuando la gente se alejaba de nuestros servicios por millones. Al principio Ken predicaba en eventos a los que sólo asistía un puñado de personas. En aquel entonces un grupo de 300 personas parecía una multitud. (Tomaba mucho tiempo conseguir 300 personas.) Pero no importaba las pocas personas que estuvieran ahí, Ken predicaba como si hubiera miles... porque eso era lo que Dios le había prometido. Ese era el sueño que tenía en su corazón.

Alguien le dijo una vez a Ken: “Tu ministerio despegó de la noche a la mañana.”

“¡Si lo hizo, fue la noche más larga de la historia!”, le respondió él.

Recuérdalo la próxima vez que el diablo intente desanimarte, señalándote lo lento que parecen progresar las cosas en tu vida. Cuando se burle de tus fracasos y defectos, cuando magnifique los obstáculos en tu camino y te diga: “Nunca lo lograrás; no tienes lo necesario para hacer algo tan grande”, no dejes que te robe tu sueño.

Simplemente respóndele y dile: “Sí, lo tengo. Tengo a Jesús. Tengo la Palabra de Dios. Tengo el poder del Espíritu Santo. Y eso es todo lo que necesito.”

Ken y yo podemos decirte por experiencia personal, que esa es la verdad. Éramos unos fracasados totales antes de que Dios se apoderara de nosotros. Ahora, mira lo que Él ha hecho. Estamos parados en nuestro sueño y, si tu continuas confiando y obedeciéndole, un día estarás parado en el tuyo también. 📌

Adoptados por el Rey

La esquina de la Comandante Kellie

¡Abril es un mes para Adoptar!

**¿Adoptar una mascota?
¿Adoptar un pez? ¿Quién adopta a quién?**

He captado tu atención, ¿verdad?

Las buenas nuevas son éstas: ¡Dios te adoptó a TI!

Este año hemos estudiado el libro de Efesios, por lo que la adopción es un tema que ya hemos visto. Repasemos algunos versículos.

Efesios 1:5 dice: «Dios decidió de antemano adoptarnos como miembros de su familia al acercarnos a sí mismo por medio de Jesucristo. Eso es precisamente lo que él quería hacer, y le dio gran gusto hacerlo» (*Nueva Traducción Viviente*). Y Efesios 2:10 nos recuerda que «Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás» (*NTV*).

Si los combinamos, podemos ver que Dios planeó que fuéramos adoptados en Su familia. El planeó cosas buenas para nosotros. Planeó nuestras vidas como si fueran una gran obra de arte. Así se define una "obra maestra": ¡una gran obra de arte!

Es fácil leerlo en la Biblia y pasarlo por alto, sin captar verdaderamente la realidad de que Dios nos atrajo hacia Él para que pudiéramos ser parte de Su familia. Pablo, autor de Efesios, ¡REALMENTE quería que entendiéramos y creyéramos estas buenas nuevas! Sabía que a la gente le costaría creer cuán verdadera es esta realidad y caminar como verdaderos hijos adoptados por Dios.

Por eso Pablo lo repite, de manera diferente, en los versículos 11-22. Le dice a la iglesia de Éfeso que recuerde que no sólo eran pecadores, ¡sino que ni siquiera eran judíos! Los judíos eran considerados el pueblo de Dios por nacimiento. Los efesios ni siquiera tenían ese privilegio, sino que eran gentiles (no judíos). El versículo 12 dice: «...Ustedes vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza».

El pueblo judío tenía un Pacto con Dios. Eran, y siguen siendo, el pueblo escogido de Dios. Aún hoy, cuando escuches historias sobre Israel, recuerda bendecirlos y orar por ellos.

Los gentiles eran huérfanos y no tenían conexión alguna con Dios. Vivían en este mundo sin esperanza ni ayuda. Afortunadamente, Dios no los dejó de esa manera (y tampoco a nosotros). Pablo quería que recordaran la verdad que vemos en Juan 3:16-17: «Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él». Dios no nos dejó separados de Sí Mismo, ¡sino que envió a Jesús para que pudiéramos acercarnos!

La única manera de hacerlo era que formáramos parte de Él. Efesios 2:13 dice: «pero ahora han sido unidos a Cristo Jesús. Antes estaban muy lejos de Dios, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de Cristo».

¡Así es como lo hizo! Al morir en la Cruz, y derramar Su sangre por ti y por mí, nos hizo Sus hermanos y hermanas de sangre. Todo lo que tenemos que hacer es creerlo, ¡y le pertenecemos a Jesús y al Padre! Este es el milagro de nacer de nuevo por el Espíritu Santo cuando le decimos sí al plan del Padre para nuestra vida. Él nos ama siempre. Pero, cuando

aceptamos a Jesús, nos convertimos también en SU tesoro especial. El versículo 19 dice: «Así que ahora ustedes, los gentiles, ya no son unos desconocidos ni extranjeros. Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios».

¡Somos adoptados en la familia de Dios!

Di esto en voz alta cada vez que pienses en ello: "¡LE PERTENEZCO al Dios Todopoderoso! Nadie puede arrebatarme de Su mano, ni apartar de mí Su amor." (Juan 10:28)

El plan de Dios es traernos a todos, judíos de nacimiento o adoptados por el nuevo nacimiento, hacia Él, y hacer de nosotros el lugar donde vive Su Espíritu. Esta es nuestra identidad. Hijos e hijas adoptados de Dios, donde Él Mismo vive. NOSOTROS somos el pueblo de Dios por renacimiento: NACIDOS DE NUEVO. Fuimos adoptados cuando nacimos de nuevo. Es mejor que cualquier cuento de hadas que hayas oído sobre reyes que adoptan huérfanos: ¡es una historia VERDADERA!

Superkid, ¿es esta tu historia? Si no es así, ¡podemos ocuparnos de eso ahora mismo! ¿Estás listo para ser adoptado en la familia de Dios? Ora conmigo:

"¡Padre, quiero ser adoptado(a) y pertenecerte! Creo que Tú enviaste a Jesús a morir en la cruz por mí. Jesús, ven a mi corazón. Te doy mi vida y recibo al Espíritu Santo, ¡llenándome de Ti!"

¡Ahora TODOS le pertenecemos al Rey!

La Comandante Kellie 🍷



**Nos
convertimos
también
en SU tesoro
especial.**

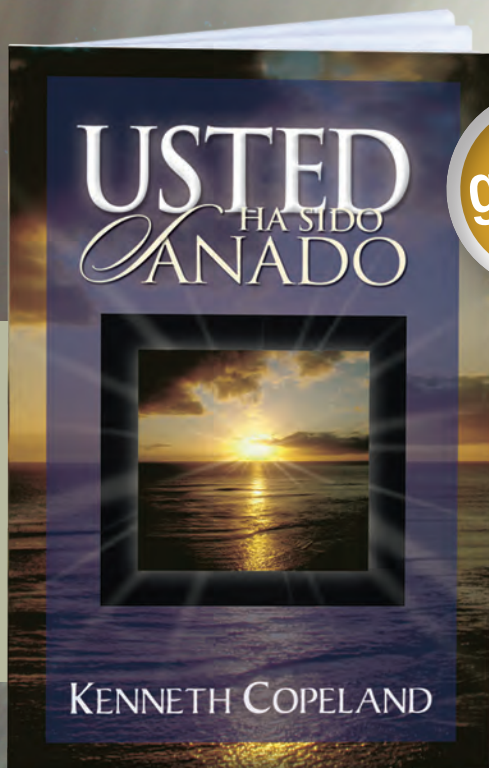
Kellie Copeland está a cargo de las Relaciones de Colaboradores de Pacto en los Ministerios Kenneth Copeland y además es la desarrolladora del currículum de la *Academia Superkid*. A través de su ministerio como la "Comandante Kellie", ella lleva a cabo su misión de atraer a las personas de todas las edades hacia una relación íntima y poderosa con Jesucristo.



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Abril 24



gratis*

¡Usted ha Sido Sanado!

Viaja a través de la Biblia y las obras de Jesús para descubrir la voluntad de Dios con respecto a la sanidad.

AG240401

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 30 de abril de 2024.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.